

Factores del Aislamiento y Cuarentena

Introducción

A fin de evitar la propagación de una enfermedad contagiosa, las autoridades de salud pública confían en muchas estrategias. Dos de estas estrategias son el aislamiento y la cuarentena. Ambas son prácticas comunes en la salud pública y apuntan a reducir la posibilidad de que las personas con una infección propaguen la misma hacia otras. Ambas se pueden aplicar de forma voluntaria o por una obligación establecida por las autoridades de salud pública. Estas dos estrategias difieren en que el aislamiento se aplica a personas cuya enfermedad ya se conoce, y la cuarentena se aplica a quienes estuvieron expuestos a una enfermedad pero pueden o no estar enfermos.

Aislamiento: para personas que están enfermas

El aislamiento se refiere a la separación de las personas que poseen una enfermedad infecciosa específica de quienes están saludables. El aislamiento permite el tratamiento de personas enfermas y evita que quienes estén saludables se contagien la enfermedad. Se puede cuidar a las personas aisladas en sus hogares, en hospitales o en edificios de cuidado médico designados. En la mayoría de los casos, el aislamiento es voluntario; sin embargo, los funcionarios médicos federales, estatales y locales cuentan con la autoridad para obligar a personas enfermas a ser aisladas, a fin de proteger al público.

Cuarentena: para personas que estuvieron expuestas pero que no están enfermas

La cuarentena se refiere a la separación y restricción del movimiento por parte de personas que, aunque no están enfermas, estuvieron expuestas a un agente infeccioso y por lo tanto pueden presentar riesgo de infección hacia otros. La cuarentena se puede aplicar cuando:

- Una persona o un grupo de personas bien definido estuvo expuesto a una enfermedad altamente peligrosa y altamente contagiosa,
- Se cuenta con recursos para brindar cuidado a las personas durante una cuarentena y
- Se cuenta con recursos para implementar y mantener la cuarentena y brindar los servicios esenciales.

La cuarentena incluye un amplio rango de estrategias para el control de enfermedades, las cuales se pueden usar en forma individual o combinada, incluyendo:

- Confinamiento en el hogar a corto plazo en forma voluntaria.
- Restricciones para viajar sobre quienes pudieron haber estado expuestos.
- Restricciones para ingresar o retirarse de un área.

Otras medidas para el control de la propagación de la enfermedad pueden incluir:

- Restricciones sobre la reunión de grupos de personas (por ejemplo: eventos escolares).
- Cancelación de eventos públicos.
- Suspensión de reuniones públicas y cierres de lugares públicos (tales como teatros).
- Cierre de sistemas de tránsito masivo o amplias restricciones sobre viajes por aire, ferrocarril o agua.

Estas medidas se usan junto con otras herramientas de salud pública, tales como:

- Mayor supervisión de enfermedades y monitoreo de síntomas.
- Rápido diagnóstico y tratamiento para quienes se enfermaron.
- Tratamiento preventivo para individuos en cuarentena, incluyendo vacunación y tratamiento preventivo, dependiendo de la enfermedad.



Investigaciones sugieren que no es necesario que la cuarentena sea absoluta para que resulte efectiva. En algunos casos, una cuarentena parcial (es decir: cuarentena de muchas de las personas expuestas pero no todas) puede ser efectiva para reducir el índice de propagación de una enfermedad, especialmente cuando se combina con una vacunación. Es más probable que una cuarentena involucre a cantidades limitadas de personas expuestas en área reducidas, y no que involucre a grandes números de personas de vecindarios o ciudades completas. Las áreas reducidas se pueden pensar como “anillos” arrastrados alrededor de casos individuales de la enfermedad. Ejemplos de “anillos” incluyen:

- Personas que viajan en un avión o barco en el cual un pasajero posee una enfermedad que se sospecha que es contagiosa, para la cual la cuarentena puede resultar útil a fin de limitar la exposición a los demás.
- Personas en un estadio, teatro o establecimiento similar, donde se produjo la liberación intencional de una enfermedad contagiosa.
- Personas que tuvieron contacto con una persona infectada donde el origen de la exposición a la enfermedad se desconoce; y por lo tanto, se puede deber a una liberación encubierta de una enfermedad contagiosa.

En caso de producirse el brote de una enfermedad a gran escala o “pandemia”, es posible que haya docenas de pequeños “anillos”, y que cada uno incluya a las personas expuestas a un solo caso de la enfermedad. Michigan cuenta con la autoridad para declarar y aplicar la cuarentena dentro de sus fronteras. Los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC), a través de su División de Migración Global y Cuarentena (Division of Global Migration and Quarantine) también cuentan con la autoridad para detener, examinar médicamente o condicionalmente liberar a personas sospechadas de poseer ciertas enfermedades transmisibles. Para la implementación del aislamiento y la cuarentena se requiere la confianza y participación del público, quien debe estar informado sobre los peligros de las enfermedades contagiosas sujetas a cuarentena antes de un brote, como también durante el hecho real.

Ejemplos del Uso del Aislamiento y Cuarentena

El aislamiento es un procedimiento estándar usado actualmente en hospitales para pacientes con tuberculosis (TB) y otras enfermedades infecciosas específicas. Durante el brote global del SARS en el año 2003, se aisló a pacientes en Estados Unidos hasta que ya no poseyeron la enfermedad. Esta práctica permitió a los pacientes recibir el cuidado adecuado, y ayudó a evitar la propagación de la enfermedad. Se cuidó en hospitales a pacientes gravemente enfermos. Las personas con niveles leves de enfermedad fueron cuidadas en sus hogares. Se solicitó a quienes fueron cuidados en sus hogares evitar el contacto con otras personas y permanecer en sus hogares hasta 10 días luego de la recuperación de la fiebre, siempre y cuando los síntomas respiratorios estuvieran ausentes o mejorando. Los CDC aconsejaron a las personas expuestas pero sin síntomas que estuvieran en cuarentena por cuenta propia (es decir: que permanecieran en sus hogares), que controlaran sus síntomas y que solicitaran una evaluación médica si los síntomas aparecían. Esto resultó efectivo para el control de la propagación de la enfermedad.

Para Más Información:

Puede visitar los Centros de Control y Prevención de Enfermedades a fin de obtener la información más reciente sobre Aislamiento y Cuarentena: <http://www.cdc.gov/ncidod/dq/> Línea gratuita: 1-800-CDC-INFO (232-4636)

1-888-232-6348 TTY, E-mail: cdcinfo@cdc.gov, Información Clínica: 877-554-4625